ESPACIO RESERVADO PARA LA PUBLICIDAD

El aura puede ser un fenómeno cerebral

Las personas que perciben colores en torno a los cuerpos padecerían una enfermedad neurológica llamada sinestesia

La percepción del aura que muchas personas aseguran ver rodeando a cuerpos y objetos no es el resultado de ningún campo energético particular, sino de una enfermedad neuronal llamada sinestesia. Así lo ha constatado una investigación británica, según la cual los colores que aparecen rodeando los cuerpos en realidad son creados por el cerebro de la persona que los ve. La investigación británica no es concluyente, pero abre nuevas pistas a los trabajos que desde los años sesenta del siglo pasado pretenden determinar si realmente los cuerpos y objetos están rodeados de un campo de energía. Algunos de estos trabajos han sido galardonados con el Premio Nobel. Por Eduardo Martínez.

El aura es un reflejo de luz y color que supuestamente desprenden los cuerpos, apreciable a simple vista sólo por algunas personas. Sobre el aura no existe una evidencia científica concluyente, si bien diversos artículos han relatado en los últimos años experimentos, realizados con instrumentos especialmente sensibles, en los que se habrían detectado indicios de campos energéticos diminutos alrededor del cuerpo humano.

Sin embargo, una investigación realizada ahora por un equipo de investigadores del University College londinense, dirigido por el doctor Jamie Ward, ha establecido que la visión de halos o auras alrededor de los cuerpos humanos, puede deberse a un simple fenómeno de sinestesia o de mezcla de los sentidos.

Según esta investigación, publicada en Cognitive Neuropsychology, la percepción de auras de luz y colores en torno a los objetos no tiene que ver necesariamente con supuestos "campos de energía", sino que puede estar relacionada también con una enfermedad que provoca confusión de los sentidos y que lleva a algunas personas a "ver" sonidos, "escuchar" colores o "saborear" formas.

La sinestesia es una enfermedad neurológica reconocida como tal desde 1970 que se caracteriza por un disfuncionamiento de los sentidos, particularmente de la visión. Entre otras manifestaciones, esta enfermedad lleva a las personas a ver halos de color emanando de los cuerpos humanos, de los objetos e incluso de las palabras impresas sobre un papel.

Campos energéticos... o no

Lo que ha establecido el estudio británico, tal como se explica en un comunicado del University College, es que las personas sinestésicas pueden ver colores en respuesta a personas a las que conocen o como reacción a palabras como "amor" u "odio". Por lo tanto, esos colores no reflejan siempre los supuestos campos energéticos que emiten los organismos, sino que son creados por el cerebro de la persona que ve el halo.

El estudio describe el caso de una joven, identificada sólo por sus iniciales (GW), que veía diferentes colores como reacción a personas que ya conocía. Oír sus nombres ya era suficiente para tener esa sensación.

Los nombres provocaban la aparición de un color que cubría todo el campo de visión de GW, y las personas en cuestión parecían irradiar un aura coloreada. Las palabras asociadas a emociones positivas provocaban la aparición de colores como el rosa, el naranja o el verde, mientras que las que evocaban algo negativo suscitaban otros colores como el negro, el marrón o el gris.

Según estudios que datan de 1966, una de cada dos mil personas es sinestésica, aunque algunos sondeos indican una proliferación mucho mayor de ese fenómeno, ya que muchas personas pueden padecer esta enfermedad y no reconocerla como tal al pensar que los demás ven lo mismo que ellas.

Sinestesia y creatividad

Algunos científicos, como Vilayanur Ramachandran, de la Universidad de California en San Diego, creen que la sinestesia está relacionada directamente con la creatividad, ya sea en la poesía, las artes plásticas o la literatura, tal como explican Ramachandran y E.M. Hubbard en el artículo Synaesthesia—AWindow Into Perception, Thought and Language.

En su opinión, la habilidad humana para relacionar sonidos y objetos puede estar en la base del lenguaje: consideran que la relación entre los sentidos del oído y de la visión pudo haber constituido un paso importante hacia la creación verbal.

Los intentos por explicar los episodios de sinestesia han sido numerosos, si bien no se ha alcanzado todavía ninguna conclusión definitiva. La Universidad de Granada, en España, desarrolla una importante labor de investigación sobre la sinestesia, que también relaciona la visión de colores con la naturaleza de las emociones percibidas.

La revista Nature cita al neurólogo de Washington, Richard Cytowic, autor de un libro sobre sinestesia, para señalar también que la emoción, tal como indican sus colegas británicos y españoles, forma parte realmente de los fenómenos de sinestesia. Cytowic aclara que, si bien la sinestesia puede explicar la percepción del aura, esta suposición no agota otras posibles explicaciones, aunque no deja de ser a sus ojos una propuesta interesante.

Conexiones neuronales defectuosas

Por lo general, los neurólogos relacionan la sinestesia con una serie

Ciencia de España

The latest Science News

Dernères nouvelles scientifiques

Destacados en ciencia

Lo último | Más leído | Más comentado

- Un nuevo sistema químico que imita al ADN ayudará a comprender el origen de la vida
  13/06/2009 - Yaiza Martínez
- Microfósiles del Gran Cañón cuestionan los efectos de la edad de hielo sobre la vida
  06/06/2009 - Yaiza Martínez
- La atención activa un “coro de neuronas” en nuestro cerebro
  30/05/2009 - Yaiza Martínez
- Las redes de actividad cerebral de los niños son diferentes a las de los adultos
  22/05/2009 - Yaiza Martínez
- La evolución del cerebro puede crear dos especies humanas distintas
  16/05/2009 - Yaiza Martínez
- Nuevas observaciones del Hubble podrían explicar la energía oscura
  09/05/2009 - Yaiza Martínez
- Controlan con láser el cerebro de un mono
  01/05/2009 - Yaiza Martínez

Ciencia de España

- Los gestores de fondos de inversión españoles no ganan al mercado
- El modelo matemático es imprescindible en España, un país con alto nivel de incendios
- Desarrollan una plataforma on-line para la prevención de riesgos ergonómicos en el trabajo
- Un estudio relaciona la transferencia de metales pesados de las aguas a los peces en la Ría de Huelva
- Aumenta la tasa de recién nacidos con Chagas en la población migrante residente en Catalunya

Blogs científicos

el 22/04/2009
- Música y Cerebro

el 20/04/2009
- Evolución biológica. Una interpretación metafísica y teológica (IV).

de conexiones neuronales defectuosas que se habrían originado en la infancia. Dos zonas del cerebro próximas entre sí aparecen relacionadas con esta enfermedad: la parte del córtex asociada a las emociones y la región denominada V4, que descarga sus células cuando está expuesta a colores diferentes.

Sin embargo, las causas de la sinestesia siguen siendo desconocidas y su estudio resulta muy complicado, ya que es imposible medir lo que una persona asegura que está viendo.

La pista genética es otra posible explicación. Phil Merikle, del centro de investigaciones sobre la sinestesia de la Universidad de Waterloo (Ontario), considera que todos somos sinestésicos al nacer, pero que esas supuestas conexiones neuronales defectuosas se resuelven con la edad, a medida que el niño va realizando asociaciones.

En cualquier caso, la investigación británica viene a sumarse a este esfuerzo por conocer si realmente existe un campo energético en torno a los cuerpos y si la percepción de este campo que algunas personas manifiestan, es real o una mera creación subjetiva.

Persisten las dudas

La investigación británica es frágil y necesitará de nuevas comprobaciones, si bien debe ser considerada como una referencia básica para profundizar en el conocimiento del cerebro y de sus mecanismos, así como para el estudio sobre los posibles campos energéticos que supuestamente rodean a los cuerpos.

Estas investigaciones se remontan a mediados del siglo XX. El campo biomagnético del corazón fue medido por primera vez en Nueva York en 1963. Gerhard Baule y Richard McFee, del Departamento de Ingeniería Eléctrica del la Universidad de Syracuse, detectaron el campo biomagnético proyectado por el corazón humano.

Para conseguirlo usaron dos rollos de hilo metálico, cada uno con 2 millones de vueltas, conectados a un amplificador, tal como explicaron en su emblemático trabajo “Detection of the magnetic field of the Heart” (Am Heart J. 1963;66:95-96), referenciado posteriormente por todas las investigaciones desarrolladas sobre los cambos biomagnéticos.

Por la misma época, un descubrimento llevó a Brian Josephson a conseguir el premio Nóbel: con la ayuda del SQUID Magnetomer, un invento suyo, Josephson fue capaz de detectar diminutos campos biomagnéticos asociados con las actividades fisiológicas en el cuerpo. Su trabajo está magníficamente recogido en el Physics Now elaborado por eminentes físicos del International Union of Pure and Applied Physics.

En 1970, David Cohen, Associate Professor of Radiology de la Harvard Medical School, usando también un medidor SQUID magnetometer, confirmo los resultados. Un total de 16 científicos han sido galardonados hasta ahora con el Premio Nobel por sus contribuciones al conocimiento del biomagnetismo.

Campos eléctricos

Por otro lado, se sabe desde hace años que las células y los tejidos tienen propiedades eléctricas que pueden ser detectadas. Entre los años 1920 y 1930, un investigador en la Escuela de Medicina de la Universidad de Yale, Harold Saxon Burr, propuso en su libro “The Fields of Life: Our Links With the Universe” (New York: Ballantine Books, 1972) la teoría de que incluso las enfermedades podían ser detectadas en el campo energético del cuerpo antes de que se manifestaran físicamente.

En Rusia, la investigación científica acerca del campo biomagnético ha conducido a algunos descubrimientos, no exentos de polémica. Uno de ellos es la Cámara Kirlian, que supuestamente capta este campo cuando una parte del cuerpo entra en contacto con una placa fotográfica, la Gas Discharge Visualisation machine (GDV), inventada por el Dr, K. Korotkov. Sobre las posteriores repercusiones de estos trabajos puede verse el Bulletin of the Georgian Academy of Sciences.

Domingo 07 Noviembre 2004
Eduardo Martínez
Artículo leído 21386 veces

Nota

Inicio Enviar a un amigo Versión para imprimir

el 14/03/2009
■ Evolución biológica. Una interpretación metafísica y teológica (III).

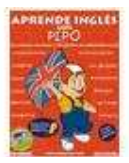
el 03/03/2009
■ La sub-era de la inteligencia colectiva

el 13/02/2009
■ Evolución biológica. Una interpretación metafísica y teológica (II).

Visita nuestras Tiendas 21

Consola Nintendo Ds Lite

104,90 €

Aprende inglés con pipo


29,95 €

Antivirus Mcafee Tsa00m005paa

334,78 €

El sonido más puro

Consultar

Anúnciate aquí

www.fotogramas.es Anuncios Google

Si le gusta Tendencias21, puede hacer una donación.
Donar

Comente este artículo

1. Publicado por Luigi el 08/11/2004 01:14

Nuestro cuerpo y especialmente nuestro cerebro funciona utilizandola energía eléctrica.-Al igual que una computadora, o mas bien dicho, como casi todo lo cono_ cido en nuestro Universo, dos son los elementos que se ponen en juego: uno de ellos es la INFORMACION y otro la ENERGIA.-Pero una forma de energía que es realmente misteriosa y maravillosa es la ELECTRICIDAD.-Con ella, según la forma en que la vayamos transformando, podemos ver lograr cosas tan disímiles, como un rayo en la tormenta que lo destruye todo, o el cerebro de un gran pensador o artista que construye una explendorosa obra de arte o un refinado robot.-El elemento energético ha sido el mismo, ha variado la información.-Dicho esto no sería extraño creo, que nuestros cuerpos irradien, bajo determinadas circunstan_ cias energía.Tampoco debemos descartar, que en otros casos. se trate de una enfermedad del que ve el aura-Muchas Gracias.-
http://espanol.geocities.com/ldc_9

2. Publicado por Falchini, María Cristina el 08/11/2004 04:05

El "rango" de información que captan los sensores de los seres vivos es una característica de cada especie. Pero, de hecho, hay variaciones individuales, que dependen no solo de la base genética, sino también de la experiencia.
Ya en el plano humano, a nadie sorprende que haya personas con oído musical nato y que otras lo desarrollen con la práctica. Eso no las convierte en portadoras de ninguna patología cerebral.
Del mismo modo hay individuos capaces de captar información de los campos energéticos producidos por la materia viviente en rangos que trascienden la media considerada "normal".
La ciencia tiene un amplísimo campo de investigación en todo lo concerniente a los sentidos. Lo primero que deberiamos rever es dejar de considerarlos "cinco", idea totalmente obsoleta que avergüenza a la biología del siglo XXI. El otro punto en cuestión es investigar la influencia de la interacción sobre los campos electromagnéticos de los seres vivos de todo la radiación basura con que estamos contaminando nuestro habitat. Si somos seres en evolución adaptativa, no podemos estar viendo, escuchando, oliendo, gustando o sintiendo lo mismo que nuestros antepasados cavernícolas.
Algo no anda bien...posiblemente tenemos que cambiar el paradigma científico.
http://www.ttpsun.com.ar

3. Publicado por Fernando el 08/11/2004 09:37

En realidad la electricidad no tiene nada de maravilloso ni misterioso, se conoce perfectamente como funciona desde hace mas de un